

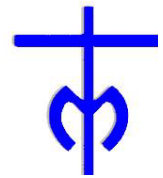
LA TRINIDAD NOS MUEVE A VIVIR EN FRATERNIDAD

30 DE MAYO DE 2010

Solemnidad de la Santísima Trinidad

20:00h Sta María del Pilar

FRATERNIDADES MARIANISTAS DE MADRID



PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Exodo (Ex 34, 4b-6. 8-9)

En aquellos días, Moisés subió de madrugada al monte Siná, como le había mandado el Señor, llevando en la mano las dos tablas de piedra. El Señor bajó en la nube y se quedó con él allí, y Moisés pronunció el nombre del Señor. El Señor pasó ante él, proclamando: -«Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia y lealtad.» Moisés, al momento, se inclinó y se echó por tierra. Y le dijo: -«Si he obtenido tu favor, que mi Señor vaya con nosotros, aunque ése es un pueblo de cerviz dura; perdona nuestras culpas y pecados y tómanos como heredad tuya.»

PALABRA DE DIOS

SALMO (Dn 3, 52 - 56)

A ti gloria y alabanza por los siglos

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, bendito tu nombre santo y glorioso. R.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria .R.

Bendito eres sobre el trono de tu reino. R.

Bendito eres tú, que sentado sobre querubines sondeas los abismos. R.

Bendito eres en la bóveda del cielo. R.

EVANGELIO

Evangelio según San Mateo (Mt 18, 16-20)

En aquel tiempo los Once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: "Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."

PALABRA DEL SEÑOR

PARA REFLEXIONAR

Toda la Trinidad es un diálogo de amor sobre la salvación y la vida que el Hijo va a derramar sobre el mundo, creado por amor. El Padre envía al Hijo, el Espíritu fecundará y hará posible esta misión audaz: el Hijo se hace hombre y entra en nuestra historia como primogénito de muchos hermanos (Rm 8, 29), para reunir a los hijos de Dios dispersos por el pecado y la división (Jn 11, 51-52), para superar la división de Babel (Gn 11).

En el icono de Roublev (ver cabecera de la hoja), junto al Hijo hay una viña, símbolo del árbol de la vida y de la cruz, vid verdadera que da vida al mundo.

Junto al Espíritu hay una roca, símbolo de la nueva creación, que tiene que pasar del caos a una nueva tierra. Junto al Padre hay una edificación: la casa del Padre.

Del Padre surge la creación y la vida; a la casa del Padre retorna todo. El Padre es la raíz última de toda fraternidad, de quien procede toda paternidad y fraternidad en la tierra, de quien toma su nombre toda familia en el cielo y en la tierra (Ef 3,14-15).

Este icono de Roublev nos muestra de forma gráfica, como evangelio en color, la raíz última de toda fraternidad: el misterio de comunión de la Trinidad; una verdadera ecología divina de la fraternidad que brota de la casa del Padre.

Si somos hermanos, es porque tenemos un Padre común al que podemos llamar «Padre Nuestro». Si somos hermanos, es porque tenemos una casa común.

Victor Codina

PARA HACER CON NUESTROS HIJOS

O E A L E G R I A C O M U N
 H J J I H E A W L O D E R C
 K P U R T R I N E J C V N R
 E A I V C O M U N I O N N E
 D D L D A S G Q I H I L E Y
 B R E D R A E D A R A H V E
 X O H T E E L D G U H I J S
 C N V I L A A A A M D L A O
 M A R O J E R D L A K O P N
 A M S E R T R I N G R E L A
 U O U S A S O N M R E H L M
 E R S U T I R I P S E E O R
 S E S L I P A R E S G N M E
 T R I N I T A T E E S A E H
 H I J B E S P I N E T N Ñ U

Aquí tienes algunas palabras de la celebración:
 Padre, Hijo, Espíritu, Trinidad, Credo, amor, fe,
 hermanos, comunión, vida, alegría...

PARA LOS PEQUES



PARA PROFUNDIZAR

«Creo en Dios Padre, creador del cielo y de la tierra». No estamos solos ante nuestros problemas y conflictos. No vivimos olvidados Dios es nuestro «Padre» querido. Así lo llamaba Jesús y así lo llamamos nosotros. Él es el origen y la meta de nuestra vida. Nos ha creado a todos sólo por amor, y nos espera a todos con corazón de Padre al final de nuestra peregrinación por este mundo.

Su nombre es hoy olvidado y negado por muchos. Nuestros hijos se van alejando de él, y los creyentes no sabemos contagiarles nuestra fe, pero Dios nos sigue mirando a todos con amor. Aunque vivamos llenos de dudas, no hemos de perder la fe en un Dios Creador y Padre pues habríamos perdido nuestra última esperanza.

«Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor». Es el gran regalo que Dios ha hecho al mundo. Él nos ha contado cómo es el Padre. Para nosotros, Jesús nunca será un hombre más. Mirándolo a él, vemos al Padre: en sus gestos captamos su ternura y comprensión. En él podemos sentir a Dios humano, cercano, amigo

Este Jesús, el Hijo amado de Dios, nos ha animado a construir una vida más fraterna y dichosa para todos. Es lo que más quiere el Padre. Nos ha indicado, además, el camino a seguir: «Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo». Si olvidamos a Jesús, ¿quién ocupará su vacío?, ¿quién nos podrá ofrecer su luz y su esperanza?

«Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida». Este misterio de Dios no es algo lejano. Está presente en el fondo de cada uno de nosotros. Lo podemos captar como Espíritu que alienta nuestras vidas, como Amor que nos lleva hacia los que sufren. Este Espíritu es lo mejor que hay dentro de nosotros

José Antonio Pagola

EN EL MES DE MAYO.. NOS PONEMOS EN MANOS DE MARÍA

Señor, Dios nuestro,
 para salvar a todos los hombres y conducirlos a ti
 nos has enviado a tu amado Hijo,
 que se hizo hombre naciendo de la Virgen María.

Concédenos el ser formados por Ella
 a semejanza de su Hijo primogénito
 y ayúdanos a participar
 en el amor de Cristo para con su Madre.

Tú has asociado a María al misterio de tu Hijo,
 para que sea Ella la nueva Eva,
 la madre de todos los vivientes.

Confirma la alianza que con Ella hemos contraído,
 que nuestra consagración prolongue
 sobre la tierra su caridad maternal
 y haga crecer a la Iglesia,
 Cuerpo Místico de tu Hijo Nuestro Señor.